

Necesitamos un solo megáfono en Dabajuro

Lourdes Díaz Güerere

Son muchas voces las que hablan al mismo tiempo. Todas dicen mucho, pero pocas aportan verdades que nos ayuden a pisar tierra firme. Nos sentimos aturdidos entre tantas palabras, a pesar de que son días silenciosos y de calles vacías.

Hay información en todas partes, pero no sabemos cuál escuchar, cuál seguir, cuál repetir. Es lo que sucede cuando no hay una voz sonora, fuerte y confiable que nos oriente en estos momentos. Estamos susurrando el acontecer del día a día.

¡Si tan solo tuviésemos un megáfono! – me permito exclamar con añoranza. De parlantes o megáfonos sabemos mucho en Dabajuro.

Sí. Un megáfono como el de nuestro “Cine Bolívar” que nos cuente cada mañana lo que en realidad pasa en nuestro pueblo. Que coloquen el pasodoble “El gato montés” y comience la voz oficial a contar las novedades del día. Así estaríamos más centrados en el ir y venir de las horas.

Hago una pausa antes de continuar esta retahíla para ilustrarnos un poco sobre este emblemático tema que fue como nuestro primer himno. Es más que la marcha de entrada y salida a una película en el “Cine Bolívar”. Para los dabajurenses “El gato montés” es la marcha de su historia. Ilustro contándoles a quienes por cuestiones de época entienden con sentimiento a qué me refiero que éste pasodoble forma parte de la ópera del mismo título compuesta por el maestro valenciano Manuel Penella Moreno, estrenada en 1917. Conocemos perfectamente cada acorde, pero me permito contarles que parte de su letra

original, del mismo Manuel Penella, dice textualmente:

“El redondel bajo el sol parece un clavel, y es al empezar igual que un altar color de miel. Suena el clarín y sale el toro. Ole, gritan a coro. Y el matador, tabaco y oro, mira al burel como un tesoro y sin dudar se va pa él. Échale más valor, búscale sin temor. Anda, recreáte en la suerte y olvida que la muerte acecha perderte. Piénsalo y párate, mávalo al volapié. Anda, ¿no ves que ya se humilla? Busca que ruede sin puntilla. Suena un olé y la plaza entera es un clamor, toda puesta en pie. Negro carbón del toril igual que un ciclón. El torito aquel pisa el redondel y es un león. Sale a correr con alegría. Sueña: la plaza es mía...”

Retomo

el tema. La confiabilidad de lo que sucede. La realidad de nuestro viacrucis.

Necesitamos un megáfono grande en Dabajuro, que lleve la voz marchante.

No sé

cuántos días llevo detrás de una respuesta sobre la problemática del agua en

Dabajuro. Son 6 semanas sin agua por tubería en la mayoría de los hogares de la

comunidad. Es irónico tener una de las mejores represas del país como lo es “El

Mamito” con un sistema de distribución de agua que ya cumplió su vida útil.

Todos sabemos sobre esta situación pero estamos como esperando a que se

“regenera” por sí sola. Esta semana ¡al fin! comenzaron a llegar noticias sobre

la reparación del sistema. Se necesita mucha voluntad, equipo y esfuerzo

mancomunado para lograr este objetivo.

Desde

mi perspectiva y por experiencia puedo acudir a la forma en cómo

Dabajuro logró consolidar con Corpoelec la línea 115 Kva. Creo que retomando este ejemplo se puede alcanzar la recuperación del sistema hídrico. Esta vez no voy a lanzar palabras inútiles que no llevan a nada. Estamos padeciendo un problema que afecta todo nuestro esquema de vida y que amerita atención inmediata. Lavarse las manos en plena pandemia por estos lares no es tan fácil. Por ello aprovecho en nombre de nuestro pueblo para instar a la mancomunidad y enfocarnos en un objetivo que nos beneficiará a todos, donde todos podemos aportar. Alcaldía, Hidrofalcón y las fuerzas vivas del pueblo de Dabajuro representada por sus líderes sectoriales, gremios comercial y ganadero; unificando sus fortalezas, segura estoy podrán consolidar la solución a corto plazo.

La encuesta lanzada a través de mis redes sociales como Dabajuroenlinea arrojan que un 82% de la población está de acuerdo, de ser necesario, en aportar un granito de arena para recaudar los recursos necesarios que garanticen se solvente la carencia del vital líquido en la comunidad. Situación que es solo hipotética, pues ya se tienen adelantadas gestiones para los fines planteados según informaron las autoridades municipales el día de ayer. Lo que sí se debe poner al día es el pago del servicio. Ya sabemos que todo lo que ha sido gratis para los venezolanos termina siendo lo más costoso para un pueblo tan golpeado. Espero, con toda la sincera esperanza que habita en mí, poder decir en las próximas publicaciones que ¡enhorabuena! se pudo solventar el problema del agua en Dabajuro. Muchas veces los periodistas estamos persiguiendo notas positivas, aunque comencemos contando una situación negativa.

Prácticamente

terminó agosto. Fue un agosto diferente como todos estos meses, como todos los agosto de estos últimos años. No hay fotos con nuestras familias en Mérida, en La Sierra o en Los Médanos de Coro. La “Venezuela de Antier”. “Los Aleros” o “La Montaña de los Sueños” de Alexis Montilla, en la cordillera andina, quedaron esperando las huellas de nuestros hijos corriendo detrás de la ilusión de la Venezuela que añoramos y donde anhelamos estar.

Extrañamos el sabor a dulce de higo, de datos y lefarias.

Como una espada en el alma tengo la historia de Adán José, un niño hermoso que partió al cielo en los brazos de sus padres y hermanitos, mientras era trasladado por un buen amigo en la caridad de llevarles hasta Cabimas para que recibiera la atención médica que necesitaba. Todo me duele de su partida. Debo confesar que en la fragilidad humana hay tantas cosas que nos hacen tocar el cielo desde la tierra. La hermandad Emaús me colmó de fuerzas para ser testigo presencial de cómo sólo en la unidad podemos hacer tantas cosas aún sin estar físicamente unidos. Que la sonrisa de Adán José se quede guardada en nuestros corazones como la misma sonrisa del amor.

Nos siente la partida al cielo de Doña María Reyes de Villa. A sus familiares llegue desde este espacio nuestro acompañamiento, oración de amor y consuelo. Su hijos Alexis (+), Leobaldo, Marizol, José “Chely” y María Teresa llevan consigo el reflejo de su herencia en los valores humanos y de afecto familiar. A todos sus seres queridos nuestra condolencia. La vamos a extrañar mucho.

Igualmente
nos llega la triste noticia del deceso del joven médico Raphael
Borregales
Calles, esposo de la Doctora Anaís, una de las nietas amadas de
Antonio Reyes
Perozo. Perdió su lucha frente al Covid 19 sirviendo como médico
de primera
línea en Lima, Perú. Jóvenes profesionales de la salud que
partieron de nuestra
Venezuela tras un presente digno.

Cierro
soñado con voces calmadas y firmes.

Con un
parlante como el que teníamos otrora.

...quizás
una sola voz, un solo megáfono, apaciente lo que escuchamos y
decimos.

El
sábado llegan las 15 primaveras de mi primera hija. Tengo la
sonrisa de los
sueños que quiero aprenda a dibujar. Tengo conmigo su
ilusión...deseo ser una
buena madre para una quinceañera. También celebraré de cierta
forma la
primavera de mi vida en sus anhelos.

Deseo
un megáfono...quizás construya uno para todos.